Resulta que un virus puede luchar de nuestro lado.

**Créase o no, se puede "ajustar cuentas" con las células cancerígenas por medio de virus.**

Las células cancerígenas saben huir y ocultarse del sistema inmunológico pero, al desarrollar estas habilidades, se debilita su posibilidad de luchar contra ataques de virus. Los virus oncolíticos aprovechan esta brecha para matar la célula cancerígena; así, el tumor queda expuesto al sistema inmunológico.

Resulta que las neuronas cerebrales son muy cuidadosas al elegir amigos.

**Créase o no, las neuronas cerebrales eligen a sus relaciones una a una.**

Así como nosotros elegimos a nuestros amigos en la vida real y en las redes sociales, las neuronas cerebrales construyen juntas una red de células que nos permite pensar, percibir y sentir.

Las fallas en las relaciones entre las neuronas pueden ser la causa de enfermedades graves.

Resulta que se puede disfrutar de dos mundos.

**Les presentamos a Dafnia, un ser diminuto y apasionante que sabe arreglarse perfectamente sin pareja.**

Esto es así hasta un punto tal que las dafnias saben reproducirse de manera asexuada. Sólo cuando están en situación de estrés, generan seres masculinos y empiezan a reproducirse de manera sexuada.

Resulta que vale la pena ser una bomba de energía (¡y verde!)

**Créase o no, las microalgas pueden producir enormes cantidades de hidrógeno y convertirse en fuentes de energía verde.**

Se ha comprobado que las microalgas pueden devolvernos el control del precio de los combustibles.

Investigadores de la Facultad de Ciencias Biológicas han encontrado una forma efectiva de quintuplicar la producción de hidrógeno de las microalgas, y de convertirlas así en una sorprendente fuente de energía para los vehículos del futuro.

Resulta que los hackers tienen mucho que aprender de los microbios.

**Créase o no, los microbios saben disfrazarse para lograr sus objetivos.**

Se ha comprobado que el troyano no es un invento humano. El microbio Listeria tiene la capacidad de lograr exactamente lo que quiere. Sabe "escapar del radar" disfrazándose, y así puede penetrar en todas las células de nuestro sistema inmunológico, para aprovechar lo que pueden ofrecerle.

Resulta que quienes permanecen sentados a un lado y en silencio, a veces lo saben todo.

**Les presentamos a las ascidias, unos seres pequeños que saben si el mar y las costas están contaminados, o no.**

Se sabe que no es fácil comprobar si el mar está contaminado en estos momentos. Unos pequeños seres marinos llamados "ascidias" filtran decenas de litros de agua al día, y cuando tomamos una muestra de ellos podemos determinar con precisión la gravedad de la contaminación en ese lugar.

Resulta que nuestro cerebro cambia todo el tiempo.

**Créase o no, cualquier decisión que tomemos modifica físicamente la estructura de nuestro cerebro y su funcionamiento.**

Se ha comprobado que, efectivamente, se puede influir sobre la actividad de ciertas zonas del cerebro y modificarlas por medio de condicionamientos sencillos, como un sonido o la pulsación de un botón, para generar así nuevas preferencias y costumbres.

Resulta que las plantas saben llegar a destino sin GPS.

**Créase o no, las raíces de las plantas pueden identificar el potencial de agua y la fuerza de gravedad, para orientar su crecimiento exactamente hacia ese lugar.**

La planta no espera que la busquen, planifica adecuadamente el crecimiento de sus raíces para que lleguen a lugares húmedos y con nutrientes elevados, y para orientar su crecimiento hacia el centro de la tierra.

Resulta que el carácter de los gusanos es hereditario.

**Créase o no, los gusanos nos demuestran que nuestras experiencias vitales influyen sobre nuestros descendientess.**

Hay investigaciones que demuestran que todo lo que hacemos tiene sentido. Cuando los gusanos son afectados por un virus y desarrollan resistencia, la transmiten a las generaciones venideras a través de moléculas de ARN, en una especie de inmunización hereditaria. Aunque se someta a esos gusanos a condiciones extremas, como hambre o calor, se puede percibir esa influencia en las generaciones siguientes.

Resulta que el azúcar puede convertir un final amargo en algo dulce.

**Créase o no, el azúcar puede ayudar a detectar el cáncer y a curarlo.**

Todas las células de nuestro cuerpo están recubiertas por una capa de azúcares característica, que se modifica cuando la célula se desarrolla o se convierte en cancerígena. Una investigación innovadora revela que los antígenos que detectan el azúcar pueden servir como novedosos indicadores para la detección y diagnóstico precoz del cáncer, y que al mismo tiempo tienen el potencial de curarlo.